



2012, año decisivo

Miguel Alemán V.

Enero 11, 2012

Al iniciarse el último año de la actual administración presidencial es necesario reconocer que la decisión de actuar contra el crimen organizado con premura es inevitable y de la mayor trascendencia para el Estado mexicano.

Por ello, el presente año es decisivo en diversos temas fundamentales de nuestro país. La primera incógnita será la definición de cómo frenar el enfrentamiento del crimen organizado en la próxima administración, independientemente del partido en el poder. Es evidente que se ha puesto un empeño muy grande en combatir con la mayor fuerza del Estado mexicano esta gran amenaza.

El número de muertos es preocupante. Aparentemente, el gobierno no ha escuchado las voces de aquéllos que han solicitado crear un archivo detallado de los homicidios no resueltos en todo el país.

El impacto social de las muertes se ha multiplicado ante esa especie de cabeza de hidra que ha creado un efecto dominó en los grupos de delincuentes enfrentados por la ambición económica y la venganza personal.

Es motivo de curiosidad conocer si se han utilizado, con la misma intensidad, las capacidades del Estado mexicano para impedir el lavado de dinero y supervisar el control de los sistemas aduanales para frenar la entrada de percutores químicos y armas. ¡Algunas patrocinadas por el gobierno de los Estados Unidos!

Si las estrategias están bien definidas, es de esperarse que se pueda entregar una administración en orden y en paz, como se recibió.

Aun cuando las circunstancias no son las mismas, se hacen acusaciones de que en el pasado se hizo poco o nada, pero las leyes impedían el juego y México era una ruta de paso para la droga y no de consumo de menudeo.

Recuerdo un par de casos de Secretarios de Hacienda, entre los años 70 y 90, que hicieron el esfuerzo para fortalecer la inspección aduanal, impedir el contrabando en todas sus vertientes y fortalecer los sistemas de vigilancia en los manejos indebidos de grandes sumas de dinero.

Uno de ellos fue el ilustre Hugo B. Margáin a quien, al parecer, por un hecho inconexo, después de dejar el cargo, sufrió el secuestro y asesinato de su primogénito. Otro caso es el de un ex Secretario -que aún vive- y, que por razones que el lector comprenderá omito su nombre, quien, también, todo parece indicar, en un acto “fortuito”, por su voluntad de poner la casa en orden sufrió la pena del asesinato de su hermano.

Otro de los grandes temas es el económico. Es fundamental que se resuelva la reducción del poder adquisitivo, del salario, del desempleo, predominantemente en grupos de mujeres, la afluencia turística -que ya hemos comentado- y, un pendiente primordial, el campo mexicano.

Otro tema esencial es el relativo a las elecciones presidenciales en los Estados Unidos. En el pasado, los cambios de partido en la Casa Blanca han tenido repercusiones negativas en lo político, financiero y económico en nuestro país.

Asimismo, tenemos el tema electoral en México, con la larga lista de cargos de elección popular, en donde las ambiciones políticas pueden llevar a la sociedad a desencuentros que pongan en riesgo la certidumbre del resultado de los comicios.

Nos queda la duda de saber si la búsqueda de la permanencia del Partido Acción Nacional en la Presidencia llegará al grado de usar el aparato gubernamental con fines electorales.

La mejor forma de conjurar las amenazas a la estabilidad de nuestras instituciones y nuestra democracia es contar con una ciudadanía madura, comprometida, informada verazmente, y, sobre todo, con un sistema político donde sus líderes conduzcan con responsabilidad y prudencia el destino del país.

Sabemos que mucho está en juego, pero nadie querrá gobernar con un sistema político en ruinas e inoperante. Insisto en la necesidad de que se promuevan los acuerdos fundamentales de civilidad política entre partidos, candidatos y gobiernos, a fin de que el país pueda transitar por este laberinto de decisiones y retos con certidumbre y paz social.

Rúbrica: Vaticinios y profecías. Todavía no empiezan las campañas y ya estamos cansados de las campañas de desprestigio. Estaremos más tranquilos si le preguntamos a los brujos de Catemaco.

articulo@alemanvelasco.org
Político, escritor y periodista